

NUEVAS TENDENCIAS EN LOS ESTUDIOS DE FILOLOGÍA GRECOLATINA¹

Mariano Nava Contreras
Universidad de Los Andes
mnava@icnet.com.ve

RESUMEN

Este artículo expone algunas de las más importantes orientaciones que se siguen hoy en los estudios grecolatinos. Es por ello que hace mención de autores, obras y tendencias destacados, queriendo demostrar con ello la vitalidad que en la actualidad acusan dichos estudios; así como las nuevas perspectivas y originales enfoques que, junto a recientes descubrimientos arqueológicos y los adelantos de la tecnología, auguran un futuro provechoso para el estudio de la antigua lengua y cultura de Grecia y Roma.

Palabras clave: antigüedad grecolatina, filología grecolatina.

ABSTRACT

This article presents important approaches used nowadays to study Greek and Latin languages and cultures. It studies authors and works, and approaches being used to show that although these are ancient studies, they are still alive due to the contributions of the new perspectives and approaches result of new archeological discoveries and advanced technology.

Key words: ancient Greek and Latin language and culture.

RÉSUMÉ

Cet article expose quelques-unes des plus importantes orientations qui sont suivies aujourd'hui dans les études gréco-latines. C'est

¹ Este trabajo forma parte del Grupo de Investigaciones de Lenguas y Literaturas Clásicas de la Universidad de Los Andes (ZD-CLA-H-94, CdCHT-ULA, Venezuela) y el Proyecto "Argumenta Dramatica" (BFF2002-00084, DGICYT, España).

pourquoi il signale des auteurs, des œuvres et des tendances remarquables, en voulant démontrer la vitalité que ces études ont actuellement; ainsi que les nouvelles perspectives et points de vue originaux qui, avec des récentes découvertes archéologiques et les avances de la technologie, augurent un avenir profitable pour l'étude de l'ancienne langue et culture de Grèce et de Rome.

Mots clef: Antiquité gréco-latine, philologie gréco-latine.

Las ciencias, lo sabemos, evolucionan según las orientaciones que les marca su propia contextualidad. Ello determina un camino nunca inocente, que serpentea entre accidentes geográficos determinados por inúmeros factores, muchos de ellos surgidos del azar de la historia. Así tendremos que concebir la política, la economía, los hechos sociales o bélicos, incluso ambientales, así como tantos otros factores que van conformando la complejidad del cuadro epistemológico. Si ello se aplica con seguridad a todas las ciencias, otro tanto habrá que decir en relación a la que se precia de ser la más antigua de todas, la filología griega. Pese a su pretencioso título, este acercamiento no podría aspirar a agotar todas las tendencias que actualmente conforman el complejo panorama de los estudios grecolatinos. Antes bien, en una especie de itinerario personal, intentaremos señalar aquí algunas orientaciones que nos parecen principales, y que ciertamente inspiran las investigaciones acerca de la Antigüedad grecolatina.

Si es verdad que no existe hermenéutica inocente, la lectura de los clásicos, pues, tampoco estuvo nunca exenta de influencias que obedecían a factores marcados por la contextualidad política e histórica. Las primeras manifestaciones de lo que podríamos llamar una protociencia filológica, que son los primeros intentos de fijar bajo un texto definitivo las rapsodias homéricas, fueron acometidas en el siglo VI a.C., en la Atenas de los Pisitrátidas, y obedecen sin duda a la importancia de estos poemas en tanto que fuente paidéutica. Estos intentos de intervenir filológicamente los textos homéricos con el fin

de manipular su contenido y asegurar una determinada orientación educativa fueron seguidos por otras ciudades griegas, dando origen a innumerables ediciones oficiales *katà póleis*, es decir, según cada ciudad. Tales ediciones sirvieron, junto con otras personales a cargo de ciertas autoridades, *kat' ándra*, de fuentes para los posteriores filólogos de Alejandría. Es innegable empero que, antes de Alejandría, la filología siguió cultivándose en Atenas. No sería justo obviar en este sentido los intentos de sofistas como Gorgias y Protágoras, o de los filósofos socráticos mayores y menores, que hicieron intentos de interpretación textual, siempre procurando ajustarlos al carácter general de sus sistemas de pensamiento. Posteriormente, la filología desarrollada en Alejandría respondió a la naturaleza científicista y cosmopolita propia de la ciencia del período helenístico². Otro tanto habrá que decir de los importantes esfuerzos adelantados por los Padres de la Iglesia, quienes intentaron conciliar la doctrina cristiana con el pensamiento filosófico griego, lo que ameritó intencionados ejercicios de interpretación y exégesis. Desde entonces, parece una constante histórica de la filología grecolatina el que sucesivamente cada uno de los poderes que la protegieron e impulsaron lo hayan hecho con el fin de manipular y servirse de sus conocimientos. Así Roma, la Iglesia o el Islam, aún en la Antigüedad y la Edad Media, o la Revolución Francesa en la Edad Moderna. En un trabajo acerca de las *Ideologías de los estudios clásicos*³, Luciano Canfora hace una revisión de la manipulación de los textos de la cultura clásica desde la política jacobina al fascismo italiano y el Tercer Reich. Finalmente, en un pequeño trabajo hemos intentado exponer cómo los textos de la Antigüedad Clásica fueron manipulados por el poder español durante la colonia, y después por el pensamiento de la Emancipación venezolana⁴.

La filología grecolatina contemporánea está signada por la in-

2 Vid. G. RIGHI, *Historia de la filología clásica*, traducción de J. M. García de la Mora, Barcelona 1969. Vid. igualmente en este sentido REYNOLDS, L. y NIGEL, W., *Copistas y filólogos*, versión española de Manuel Sánchez Mariana, Madrid 1986.

3 Traducción de María del Mar Linares García, Madrid 1991.

4 *Envuelto en el manto de Iris*, Mérida (Venezuela) 1996.

fluencia del positivismo filológico, que a su vez es inconcebible sin los decisivos aportes procedentes del humanismo alemán del siglo XIX. Esta influencia debe entenderse en una doble vertiente, como continuación, pero también como rechazo. Así, los actuales enfoques y adelantos no pueden entenderse sin los aportes previos de estudiosos como Hermann Usener (1834-1905), editor de la obra de Epicuro, Enrique Schliemann (1822-1890), arqueólogo de los lugares homéricos, Teodoro Mommsen (1817-1903), historiador romano, Edwin Rohde, autor de una extensa monografía dedicada a la idea del alma y de la inmortalidad entre los griegos⁵, la cual abrió camino a las aplicaciones psicológicas y sociológicas de la filología clásica; Ulrico Wilamowitz (1848-1931), autor de una célebre *Introducción a la tragedia griega*, o Eduardo Norden (1868-1941), autor de una *Historia de la literatura latina*. La obra de éstos, animada bien por los postulados lingüísticos de Saussure, el comparativismo lingüístico de Humboldt o la reacción a los postulados nietzscheanos, sirvió de base a posteriores desarrollos imprescindibles para valorar la filología griega del siglo XX. Así la obra de Werner Jaeger, cuyo título más conocido tal vez sea su *Paideia*⁶, si bien no pueden soslayarse los aportes que hace para una mejor comprensión histórica del pensamiento de Aristóteles⁷, de la decadencia griega en la época de Demóstenes⁸, o del pensamiento teológico de los filósofos presocráticos⁹. Aunque la *Paideia* abrió una nueva vía para una lectura pedagógica de la literatura griega, su *Aristóteles* tiene el mérito de haber destruido el mito ciceroniano de la oposición polémica entre la Academia y el Liceo, y trazar la evolución intelectual del filósofo de Estagira desde sus orígenes en el idealismo platónico al realismo científico propio de la madurez¹⁰. Posteriormente, las intuicio-

5 *Psyche: Seelenkult und Unsterblichkeitsglaube der Griechen*, 1894, traducción de Wenceslao Roces, *Psique. La idea del alma y la inmortalidad entre los griegos*, México 1948.

6 Cuya primera edición alemana data de 1933-36, y parcial española de 1942. Esta edición española cuenta ya con más de una decena de reimpressiones.

7 1923. Traducción española de José Gaos, México 1946.

8 *Demosthenes. The origins and growth of his policy*, London 1938, traducción española de Eduardo Nicol, México 1945.

9 *The Theology of the Early Greek Philosophers*, que reúne un ciclo de conferencias dictadas en la Universidad de Harvard en 1947, traducción española de José Gaos, México 1942.

10 Una contextualizada valoración acerca de la obra de Jaeger se encuentra en RIGHT, *op.cit.*: 221 ss.

nes pedagógicas de Jaeger encontrarían eco en la obra de H. I. Marrou, quien continuó estas orientaciones en su *Historia de la educación en la Antigüedad*¹¹. Sin embargo, aunque sin duda uno de sus exponentes más célebres, Jaeger no es el único representante, ni mucho menos, del llamado “Tercer Humanismo” alemán. Deben aquí mencionarse también la obra de Juan Von Arnim, editor de los fragmentos completos del estoicismo antiguo¹², que, a pesar de las numerosas críticas recibidas, sigue siendo la fuente principal para los estudios acerca de los del Pórtico. Igualmente, la hermenéutica platónica contemporánea resulta incompleta si no se toman en cuenta los aportes hechos por Hans Krämer, quien en su *Platón y los fundamentos de la Metafísica*¹³ pretende resolver la ya bicentenaria disputa acerca de los llamados *ágrapha dógmata*. El proceso de la renovación en la exegética platónica en lengua alemana continúa aún en filósofos más recientes como Karl Popper (1902-1994), autor de una polémica lectura de la *República* expuesta en la primera parte de su *La sociedad abierta y sus enemigos*¹⁴, donde la utopía platónica aparece como modelo de totalitarismo. Otro título más acerca del pensamiento griego se cuenta en la obra popperiana, y es el dedicado *El mundo de Parménides*¹⁵, colección de ensayos póstumos donde se hace un rastreo de los inicios del pensamiento ilustrado entre los Presocráticos. No es breve, pues, la lista de pensadores alemanes del siglo xx que han dedicado su atención a la filosofía griega desde una óptica filológica. Hannah Arendt (1906-75) dedicó numerosos pasajes de su obra al estudio de Sócrates en relación con el totalitarismo¹⁶, fijando la atención, recordemos, en un tema que, por razones históricas, había atraído también la de Popper. Del mismo modo, Leo Strauss (1899-1973) escribió una *Filosofía política platónica*¹⁷, así como varios estudios dedicados al pensamiento político de Aristóteles,

11 Paris 1948, traducción española de Yago Barja de Quiroga, Madrid 1985.

12 *Stoicorum Veterum Fragmenta*, Stuttgart 1903.

13 *Platone e i fondamenti della metafisica*, Torino 1989, traducción española de Ángel Cappelletti, Caracas 1996.

14 *The Open Society and its Enemies*, London 1957, traducción española de Eduardo Loedel, Barcelona 1994: 23-195.

15 *The World of Parmenides. Essays on the Presocratic Enlightenment*, London 1998, traducción española de Carlos Solís, Barcelona 1999.

16 VELLÉE, C., *Socrate et la question du totalitarisme*, Paris 1999.

17 *Platonic political philosophy*, Chicago 1983.

Platón y Tucídides¹⁸. Sin embargo, el más original de sus trabajos consiste en la revisión de la figura de Sócrates a través de las comedias aristofanescas, lo que hace en su *Sócrates y Aristófanes*¹⁹. Finalmente H.-G. Gadamer (1900), también discípulo de Heidegger, dedicó a los albores de la filosofía griega títulos como *El inicio de la filosofía occidental*²⁰, *Mito y razón*²¹ y *El inicio de la sabiduría*²². En ellos fija personal posición acerca del nacimiento de la filosofía como metalenguaje técnico de la descripción del cosmos y de la naturaleza.

Sin embargo no sería justo para con la filología europea el ponderar únicamente los alcances de la hermenéutica alemana. Los albores del pensamiento griego y las relaciones entre mito y *lógos* ya habían atraído la atención de otros filólogos como F. M. Cornford. El filólogo inglés, en su *Principium Sapientiae*²³, aborda el tema desde una perspectiva simultáneamente historiográfica, filosófica y literaria. Es de notar que esta múltiple perspectiva encuentra eco en otros estudiosos ya de nuevo en el continente. Es el caso de la extensa obra de Jean-Pierre Vernant, quien se ha ocupado de las connotaciones que adquiere el pensamiento mítico en los más diversos aspectos de la cultura antigua. Es en este respecto que deben apreciarse títulos como *Los orígenes del pensamiento griego*²⁴, *Mito y pensamiento en la antigua Grecia*²⁵, *Mito y sociedad en la Grecia antigua*²⁶ y el más reciente de *Entre mito y política*²⁷. Una similar orientación ofrecen los trabajos de Giorgio Colli (1917-79), entre cuyos estudios se cuenta uno dedicado a *El nacimiento de la filosofía*²⁸ y

18 Reunidos en un volumen titulado *The city and the man*, Chicago 1980.

19 *Socrates and Aristophanes*, Chicago 1966.

20 *L'inizio della filosofia occidentale*, colección de artículos, Roma 1993, traducción española de Mario Eskenazi, Barcelona 1995.

21 *Mythos und Logos*, colección de artículos, Tübingen 1993, traducción española de José Fco. Zúñiga García, Barcelona 1997.

22 *Der Anfang des Wissens*, Stuttgart 1999, traducción española de Antonio Gómez Ramos, Barcelona 2001.

23 *Principium Sapientiae. The Origins of Greek Philosophical Thought*, Cambridge 1952, traducción española de Rafael Gardiola Eranzo y Francisco Giménez Gracia, Madrid 1987.

24 *Les origines de la pensée grecque*, Paris 1962, traducción española de Marino Ayerra, Barcelona 1992.

25 *Mythe et pensée chez les grecs*, Paris 1973, traducción española de Juan Diego López Bonillo, Barcelona 1993.

26 *Mythe et société en Grèce ancienne*, Paris 1974, traducción española de Cristina Gázquez, Madrid 1984.

27 *Entre mythe et politique*, Paris 1999, traducción española de Hugo Bauzá, México 2002.

28 *La nascita della filosofia*, Milano 1977, traducción española de Carlos Manzano, Barcelona 2000.

otro a *La sabiduría griega*²⁹. Entre los italianos hay que mencionar igualmente la obra de otros estudiosos como el ya citado Luciano Canfora, Marcelo Gigante (*Cinismo y epicureísmo*³⁰), Giovanni Reale (*Introducción a Aristóteles, La sabiduría antigua. Terapia para los males del hombre contemporáneo, Platón. En busca de la sabiduría secreta, Sócrates. Al descubrimiento de la sabiduría humana*³¹) o Margherita Isnardi Parente (*El estoicismo helenístico, Platón*³²), entre otros.

Hay que decir, empero, que el estudio de la historiografía antigua a través de los textos griegos y en función de su valor para la contemporaneidad tiene su más importante exponente en la obra de Moses Finley (1912), cuya extensa bibliografía abarca prácticamente todos los períodos de la historia griega³³. Mención aparte merece el estudio titulado *El legado de Grecia. Una nueva valoración*³⁴, volumen colectivo aparecido bajo su dirección, en la que se detalla disciplina por disciplina la deuda que la civilización moderna mantiene con los antiguos griegos. Importantes en el campo de la historiografía antigua son también los aportes hechos por Arnaldo Momigliano, entre cuyos títulos se cuenta una *Historiografía griega*³⁵ y un estudio dedicado al *Génesis y desarrollo de la biografía en Grecia*³⁶. Sin embargo, es la escuela francesa la que puede exhibir una más fecunda tradición en el campo de la comprensión filológica del mundo antiguo con el auxilio de otras ciencias como la antropología, la sociología o la politología. Uno de estos estudios pioneros, el que abrió tal vez los más importantes caminos en la orientación

29 *La sapienza greca*, Milano 1977, traducción española de Dionisio Mánguez, Madrid 1998.

30 *Cinismo e epicureismo*, Napoli 1992.

31 *Introduzione a Aristotele*, Roma 1982, versión castellana de Victor Bazterrica, Barcelona 1985; *Sagezza Antica*, Milano 1995, traducción de Segio Falvino, Barcelona 1996; *Platone. Alla ricerca della sapienza segreta*, Milano 1998, traducción de Roberto Herraldo Bernet, Barcelona 2001; *Socrate. Alla scoperta della sapienza umana*, Milano 2000.

32 *Lo stoicismo ellenistico*, Roma-Bari 1993; *Platone*, Roma-Bari 1996.

33 *Economy and Society in Ancient Greece*, London 1953; *The World of Odiseus*, London 1954; *The Ancient Greeks*, London 1966; *The Use and Abuse of History*, London 1975; *Ancient Slavery and Modern Ideology*, London 1980; *Early Greece: the Bronze and Archaic Ages*, Cambridge 1981;

34 *The Legacy of Greece. A New Appraisal*, traducción española de Antonio Moya, Barcelona 1983.

35 *La storiografia greca*, Torino 1984, traducción española de José Martínez Gázquez, Barcelona 1984.

36 *The Development of Greek Biography*, Cambridge 1971, traducción española de María Teresa Galaz, México 1986.

interdisciplinaria, fue el estudio de Louis Gernet, *Antropología de la Grecia antigua*³⁷. A este trabajo habrá que añadir los no menos importantes de Claude Mossé *El trabajo en Grecia y Roma*³⁸, *Historia de una democracia: Atenas*³⁹ y *Las instituciones griegas*⁴⁰, entre otros; así como los de Pierre Vidal-Naquet, *La democracia griega, una nueva visión*⁴¹, y en especial el publicado conjuntamente con Michel Austin, titulado *Economía y sociedad en la Antigua Grecia*⁴². Hay que decir sin embargo que esta orientación sociológica había despuntado ya en otros importantes filólogos, como es el caso del irlandés Benjamin Farrington, cuyos trabajos *Mano y cerebro en la Grecia Antigua*⁴³ y *Ciencia y política en el mundo antiguo*⁴⁴ ubicaron los problemas de la producción y el conocimiento en su contextualidad histórica concreta, lejos de las ficciones literarias y las especulaciones filosóficas. Finalmente, resaltan en este campo los aportes de François Hartog, cuyo trabajo titulado *El espejo de Herodoto*⁴⁵ nos acerca al problema de la etnografía y la concepción del bárbaro desde la perspectiva del discurso de la alteridad. Recientemente el autor ha continuado en esta dirección con un estudio más extenso titulado *Memoria de Ulises. Relatos sobre la frontera en la antigua Grecia*⁴⁶. En el ámbito español, resaltan en este respecto los trabajos de Javier Gómez Espelosín, *Tierras Fabulosas de la Antigüedad*⁴⁷, *Relatos de viajes en la literatura griega antigua*⁴⁸ y uno más reciente sobre *El descubrimiento del mundo. Geografía y viajeros en la antigua Grecia*⁴⁹.

37 *Anthropologie de la Grèce antique*, Paris 1968, traducción española de Bernardo Moreno Carrillo, Madrid 1980.

38 *Le travail en Grèce et Rome*, Paris 1966, traducción española de Carlos Taibo, Madrid 1980.

39 *Histoire d'une démocratie: Athènes*, Paris 1971, traducción española de Juan M. Azpitarte Almagro, Madrid 1987.

40 *Les institutions grecques*, Paris 1996.

41 *La démocratie grecque vue d'ailleurs*, Paris 1990, traducción española de Mar Linares García, Madrid 1992.

42 *Economies et sociétés en Grèce ancienne*, Paris 1972, traducción española de Teófilo de Lozoya, Madrid 1986.

43 *Head and Hand in Ancient Greece*, London 1947, traducción española de E. M. de V., Madrid 1974.

44 *Science and politics in the Ancient World*, New York 1966, traducción española de Domingo Plácido Suárez, Madrid 1974.

45 *Le miroir d'Hérodote*, Paris 1980.

46 *Mémoire d'Ulise. Récits sur la frontière en Grèce ancienne*, Paris 1996, traducción española de Horacio Pons, México 1999.

47 Madrid 1995.

48 Madrid 1996.

49 Madrid 2000.

Consideración aparte en el marco de la producción francesa merece la obra de dos filólogas de particular agudeza y originalidad, como lo son Jacqueline de Romilly y Nicole Loraux. De la primera hay que decir que su bibliografía es especialmente copiosa, siempre orientada hacia la valoración de la política en la Antigüedad, especialmente con relación a lo que ella tiene que decir en diálogo con la contemporaneidad. Es así como deben valorarse títulos tan sugestivos como *Problemas de la democracia griega*⁵⁰, *La Grecia antigua contra la violencia*⁵¹, *La ley en el pensamiento griego*⁵², *Grecia al descubrimiento de la libertad*⁵³, *La dulzura en el pensamiento griego*⁵⁴, *Los grandes sofistas en la Atenas de Pericles*⁵⁵ o su *Alcibiades o los peligros de la ambición*⁵⁶. En ellos toca, al hilo de los hechos de la historia política ateniense, problemas fundamentales que atañen la contextualidad más cercana. Otro tanto se dirá de la obra de Loraux, cuyos títulos proponen una revalorización del discurso acerca de la *polis* desde literaturas aparentemente no políticas. En esta orientación deben valorarse títulos como *Nacido de la tierra: mito y política en Atenas*⁵⁷, *Las hijas de Atenea. Ideas atenienses sobre la ciudadanía y la división de los sexos*⁵⁸, *La invención de Atenas. La historia de la oración fúnebre en la ciudad clásica*⁵⁹, *La voz luctuosa. Ensayo sobre la tragedia griega*⁶⁰ o *Maneras trágicas de matar a una mujer*⁶¹. En ellos se advierten claramente dos vertientes de su trabajo: la innovación de la reflexión acerca del fenómeno político y los estudios de género. Acerca de lo primero, hay que decir que la revisión del pensamiento político griego más allá de la tradición utópica y filosófica ya había sido intentada por el mismo Finley, quien años antes había publicado un par de trabajos al respecto: *Democra-*

50 *Problèmes de la démocratie grecque*, Paris 1996.

51 *La Grèce antique contre la violence*, Paris 2000.

52 *La loi dans la pensée grecque*, Paris 2001.

53 *La Grèce à la découverte de la liberté*, Paris 1989.

54 *La douceur dans la pensée grecque*, Paris 1979.

55 *Les grands sophistes dans l'Atènes de Péricles*, Paris 1988, traducción española de Pilar Giralto Gorina, Barcelona 1997.

56 *Alcibiade ou les dangers de l'ambition*, Paris 1995, traducción española de Ana M^a de la Fuente, Madrid 1996.

57 *Né de la terre: mythe et politique en Athènes*, Paris 1996.

58 *Les enfants d'Athènes. Idées atenienses sur la citoyenneté et la division des sexes*, Paris 1984.

59 *L'invention d'Athènes: histoire de l'oraison funèbre dans la cité classique*, Paris 1981.

60 *La voix endeuillée. Essai sur la tragédie grecque*, Paris 1990.

61 *Façons tragiques de tuer une femme*, Paris 1985, traducción española de Ramón Buenaventura, Madrid 1989.

cia antigua y democracia moderna⁶² y *La invención de la política*⁶³. Con respecto a los estudios de género, un trabajo fundamental había sido publicado en 1983 por Claude Mossé, *La mujer en la Grecia clásica*⁶⁴, completando las apreciaciones de otro trabajo pionero a cargo de Sarah Pomeroy, *Diosas, prostitutas, esposas y esclavas. Mujeres en la Antigüedad Clásica*⁶⁵. En la actualidad, los estudios de género referentes al mundo antiguo parecen consolidados, avanzando hacia el establecimiento del estatus social de la mujer, así como su aporte a la cultura clásica. Tal es el ejemplo de trabajos más recientes como el de Régine Pietra, *Las mujeres filósofas de la antigüedad greco-romana*⁶⁶. En el contexto español resaltan al respecto los trabajos de Inés Calero Secall, *Consejeras, confidentes, cómplices: la servidumbre femenina en la literatura griega antigua*⁶⁷ y Mercedes Madrid, *La misoginia en Grecia*⁶⁸.

Al respecto de esta nueva valoración de la política antigua resaltan aportes y desarrollos producidos incluso fuera del continente europeo. Así, en el contexto norteamericano destaca la obra de Martha Nussbaum, quien ha encontrado en la cultura de la antigüedad grecolatina elementos para una reflexión norteamericana acerca de su propio papel histórico. En su principal obra, *La fragilidad del bien. Fortuna y ética en la tragedia griega*⁶⁹, precediendo por pocos años el camino trazado por Loraux, propone una lectura política para la tragedia, y una lectura trágica de ciertos textos filosóficos. A este trabajo hay que agregar otros de no menor importancia, en los que destaca la originalidad de las lecturas propuestas. Así *La terapia del deseo. Teoría y práctica en la ética helenística*⁷⁰, *Justicia poética*⁷¹, *El sueño de la razón. Experiencia erótica y ética sexual en la anti-*

62 *Democracy ancient and modern*, traduit du anglais par Monique Alexandre, Paris 1976.

63 *Politics in the Ancient World*, Cambridge 1983.

64 *La femme dans la Grèce antique*, Paris 1983, traducción española de Celia M^a Sánchez, Madrid 1990.

65 *Goddesses, Whores, Wives & Slaves. Women in Classical Antiquity*, London 1975.

66 *Les femmes philosophes de l'antiquité gréco-romaine*, Paris 1997.

67 Madrid 1999.

68 Madrid 1999.

69 *The fragility of goodness. Luck and ethics in Greek tragedy and philosophy*, Cambridge 1986, traducción española de Antonio Ballesteros, Madrid 1995.

70 *The Therapy of Desire: theory and practice in Hellenistic Ethics*, Cambridge 1993.

71 *Poetic Justice*, Boston 1995, traducción española de Carlos Gardini, Barcelona 1997.

*gua Grecia y Roma*⁷² o *El cultivo de la humanidad. Una defensa clásica de la reforma en la educación liberal*⁷³, donde hace una lectura clásica de problemas actuales norteamericanos como la crisis de la educación, la situación de la mujer, la inmigración o la globalización⁷⁴. Pero no creamos que la obra de Nussbaum luce solitaria en el contexto de la filología norteamericana. Antes bien, dentro del creciente interés por la revalorización y actualización de los antiguos que vive la universidad norteamericana destacan estudios de indiscutible solvencia y originalidad, como las de Julia Annas (*Introducción a la República de Platón*⁷⁵, *La moralidad de la felicidad*⁷⁶), George Klosko (*La teoría política de Platón*⁷⁷), Gary Scott (*El Sócrates de Platón como educador*⁷⁸), Kostas Kalimtzis (*Aristóteles acerca de la enemistad política y la disensión*⁷⁹) o Christopher Rocco (*Tragedia e ilustración. El pensamiento político ateniense y los dilemas de la modernidad*⁸⁰).

Otra importante vertiente que apenas comienza a explorarse consiste en el estudio y reivindicación del Helenismo como período de particular riqueza artística e intelectual. En efecto, los años que median entre la desaparición de la *polis* clásica, el advenimiento de Alejandro y el ascenso de Roma constituyen un espacio en el que se verifican grandes cambios políticos, culturales y sociales que apenas comienzan a ser valorados. Si bien no existe aún una obra que prosiga las directrices señaladas por la obra pionera de Tarn y Griffith⁸¹, y recogidas parcialmente por Margaret Aalders (*Pensamiento político en la época helenística*⁸²) y Luciano Canfora (*El Helenismo*⁸³), la

72 *The Sleep of Reason. Erotic Experience and Sexual Ethics in Ancient Greece and Rome*, Chicago 2002.

73 *Cultivating Humanity*, Harvard 1997, traducción española de Juana Pailaya, Barcelona 2001.

74 Una valoración de M. Nussbaum como intérprete de la filosofía peripatética la hacemos en nuestro "Martha Nussbaum, lectora de Aristóteles", *Metapolítica* 13 (2000): 34-45.

75 *An introduction to Plato's "Republic"*, New York 1981.

76 *The Morality of Happiness*, Oxford 1993.

77 *Plato's political theory*, New York 1986.

78 *Plato's Socrates as Educator*, Albany 2000.

79 *Aristotle on Political Ennity and Disease*, Albany 2000.

80 *Tragedy and Enlightenment: Ateian Political Thought and the Dilemmas of Modernity*, Los Angeles 1996, traducción española de Carlos Gardini, Barcelona 2000.

81 *Hellenistic Civilization*, London 1927, traducción española de Juan José Utrilla, *La civilización helenística*, México 1969.

82 *Political Thought in Hellenistic Times*, Amsterdam 1975.

83 *Ellenismo*, Roma 1987.

cantidad de artículos sueltos y de reuniones académicas acerca del tema nos habla de una revalorización del período helenístico y su lectura como una época de procesos cruciales sin los que no puede entenderse cabalmente el papel de Roma⁸⁴. Por otro lado, se impone también una revalorización del Islam en el proceso de conservación y transmisión de la cultura grecolatina. En este respecto, y en lo concerniente a la labor desplegada en Al-Andalus, no han sido pocos los estudios aparecidos en la Península, entre los que cabe destacar el de Juan Vernet *Lo que Europa debe al Islam de España*⁸⁵. Sin embargo, ya la atención de los filólogos europeos ha comenzado a fijarse en el problema, que ofrece un amplísimo campo de estudio. Obras recientes en este respecto son los trabajos de Walter Burkert *De Homero a los Magos. La tradición oriental en la cultura griega*⁸⁶, y Dimitri Gutas, *Pensamiento griego, cultura árabe*⁸⁷.

Con respecto a los estudios propiamente de filología latina, se nota también un esfuerzo por renovar y actualizar sus orientaciones, haciendo especial énfasis en rescatar aquello que de original y propio tiene la cultura romana, y esforzándose por superar el odioso prejuicio por el que el pensamiento y la literatura producida en Roma era considerada como pobre remedo de las letras griegas. Merece en este respecto ponderarse la obra de Canfora, A. M. Guillemin, Paul Veyne y, sobre todo, Pierre Grimal, cuya vasta bibliografía abarca prácticamente todos los aspectos de la filosofía y la literatura romanas.

Finalmente, es necesario detenerse un poco en la filología clásica producida en el ámbito español e hispanoamericano. Contrariamente a lo que podría esperarse, la tradición filológica hispánica es una de las más antiguas y fecundas de Europa⁸⁸. Ya se ha hablado de

84 En español hay un pequeño trabajo introductorio de C. MIRALLES, *El helenismo. Épocas helenística y romana de la cultura griega*, Madrid 1981.

85 Barcelona 1999.

86 *Da Omero ai Magi*, Venecia 1999, traducción española de Xavier Riu, Barcelona 2002.

87 *Greek Thought, Arabic Culture: the Graeco-Arabic translation movement in Baghdad and early 'Abbasid society (2nd-4th/8th-10th c.)*, London 1998.

88 RIGHI, *op.cit.*: 241 ss.

la importante labor realizada por los traductores de Al-Andalus, pero también habrá que recordar la labor de la Escuela de Toledo. Más tarde, el humanismo cristiano se nutrió de los estudios de figuras como Isidoro de Sevilla, para después potenciarse durante el Renacimiento y el Siglo de Oro. No es este lugar para hacer el largo recuento de la historia de la filología clásica en España. Sin embargo, a la hora de ponderar el impresionante despegue que han realizado los estudios grecolatinos en la Península durante el siglo xx es bueno recordar que detrás de ello subyace una tradición milenaria. Nombres como los de Menéndez Pelayo, José Alsina, Pedro Laín Entralgo, Antonio Tovar, Agustín García Calvo, J. M. Pabón, José Lasso de la Vega, Eduardo Valentí Fiol, Mariano Bassols, Carlos García Gual o Carles Miralles, no sólo han rubricado importantes estudios, sino también las traducciones por las que el público lector de habla hispana accede actualmente a los autores griegos y latinos. Mención aparte merece la extensísima obra de Francisco Rodríguez Adrados (1922). Lingüista, historiador, traductor y estudioso de la cultura griega, su obra abarca los más disímiles aspectos de la Antigüedad clásica. Así lo demuestran títulos como *Estudios sobre el léxico de las fábulas esópicas* (1948), *Semiología del teatro* (1975), *Lingüística Indoeuropea* (1975), *La democracia ateniense* (1975), *Orígenes de la lírica griega* (1976), *Fiesta, comedia y tragedia* (1983), *El cuento erótico griego, latino e indio* (1994), *Sociedad, amor y poesía en la Grecia antigua* (1995), *Democracia y literatura en la Atenas clásica* (1997), *Historia de la democracia. De Solón a nuestros días* (1997), *Del teatro griego al teatro de hoy* (1999). Destacan igualmente sus traducciones de Aristófanes (1975) y de algunas tragedias. Una de sus obras más recientes, su *Historia de la lengua griega* (1999), tiene la originalidad de abarcar más de tres mil años, desde las invasiones indoeuropeas al griego bizantino y el griego moderno. Hoy, una nueva generación de discípulos de estos maestros se aprestan a continuar su obra en las distintas Universidades de la Península. Con respecto a Hispanoamérica, aunque la filología clásica, especialmente latina, se implantó ya desde la fundación de los primeros centros de estudio, y se conservó esa tradición durante la etapa repu-

blicana, hay que decir que los estudios clásicos se ven definitivamente enriquecidos con el aporte de numerosos filólogos y estudiosos venidos de Europa, especialmente durante la primera mitad del siglo XX. Es el caso de Rodolfo Mondolfo en Argentina, José Gaos en México y Juan David García Bacca o Guillermo Thiele en nuestro país, por ejemplo. Mención aparte merece la obra del argentino Ángel Cappelletti (1927), filósofo, traductor y divulgador de la cultura grecorromana, quien, a tono con las tendencias actuales de la filología clásica, supo aprovechar el conocimiento antiguo y ponerlo en diálogo con los problemas de la contemporaneidad. Traductor de Cicerón, Lucrecio, Aristóteles y los Estoicos, cuenta entre sus estudios títulos como *Introducción a Séneca* (1972), *Diógenes de Apolonia y la segunda filosofía jónica* (1974), *Ciencia jónica y pitagórica* (1980), *Mitología y filosofía. Los Presocráticos* (1986), *Lucrecio. La filosofía como liberación* (1987) y *Las teorías del sueño en la filosofía antigua* (1987). La Universidad de Los Andes publicó en 1991 su *Estética griega*⁸⁹. Hoy, los filólogos clásicos hispanoamericanos, siguiendo las orientaciones señaladas por Highet⁹⁰ y Curtius⁹¹, se abocan mayoritariamente al estudio de la tradición clásica en sus respectivos países, con miras a una mejor comprensión de sus propios procesos históricos y culturales.

Vemos, pues, como después de 2.500 años la filología grecolatina dista mucho de ser una ciencia anquilosada ni decadente. Antes bien, como se ha visto, nuevos enfoques y perspectivas producen estudios cada vez más audaces y originales, a los que se incorporan Universidades cada vez más distantes y ajenas al ámbito europeo, como Tokio o Nueva Zelanda por ejemplo. Así, la filología grecolatina, en tanto que disciplina académica, se ha convertido en un fenómeno global. Al tratar de identificar las matrices que determinan estas características, es posible establecer que 1) la superación

89 Una valoración acerca de la obra de Ángel Cappelletti como filólogo clásico la hacemos en nuestro pequeño trabajo "Cappelletti y el mundo antiguo", *Filosofía* 9-10 (1996-97): 133-35.

90 HIGET, G., *The Classical Tradition. Greek and Roman Influences on Western Literature*, London 1949, traducción española de Antonio Alatorre, México 1955: II t.

91 CURTIUS, E. R., *Europäische Literatur und lateinische Mittelalter*, Bern 1948, traducción española de Margit Frenk Alatorre y Antonio Alatorre, México 1954.

de los cánones clásicos referentes a los géneros literarios ha permitido que ciertos textos sean ahora susceptibles de lecturas inéditas y anteriormente inconcebibles (p.e. textos literarios que se leen filosóficamente y viceversa), 2) igualmente la superación de antiguas barreras derivadas de concepciones espacio-temporales cerradas ha facilitado la fluidez y un diálogo fructífero entre épocas y regiones que antes no eran puestos en relación, así como el establecimiento de enlaces novedosos y originales; 3) el establecimiento del principio de interdisciplinarietà ha incluido, además de otras ciencias, también otros objetos de estudio de soporte no solamente textual, facilitando así una comprensión más completa de la civilización grecolatina en tanto que hecho cultural complejo, y 4) la evidente utilidad y vigencia del pensamiento y la literatura grecolatina en función de una mejor comprensión de nuestro presente ha renovado el interés por las culturas antiguas, y ha abierto un diálogo fecundo con la contemporaneidad. Paralelamente, desde un punto de vista externo, el impulso a las excavaciones de sitios arqueológicos, especialmente en el caso de la biblioteca de Herculano en Italia⁹², prácticamente asegura la aparición de nuevos textos que complementarán el corpus grecolatino existente. A todo esto hay que agregar el perfeccionamiento y la aparición de nuevas tecnologías tendentes a facilitar la lectura y la reconstrucción de los papiros. Por todo ello, pues, debe esperarse para los próximos años una eclosión aun mayor de los estudios grecolatinos en todo el mundo.

92 Acerca de los estudios herculanenses, vid. GIGANTE, M., *Catalogo dei papiri ercolanense*, Napoli 1979; *Saggi di papiri ercolanense*, Napoli 1979.